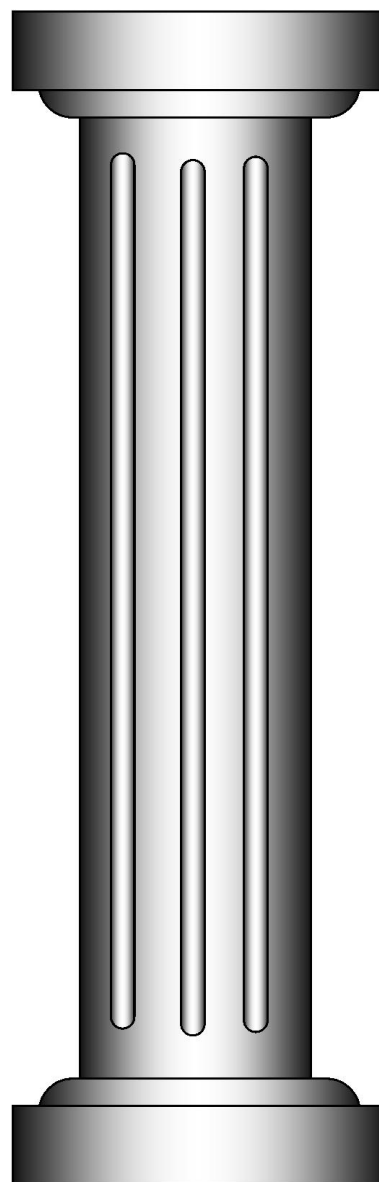


R E V I S T A

CRITICA POLITICA

SI NO HAY DESARROLLO
COLECTIVO DENTRO DEL
MISMO CAPITALISMO, ES
UTÓPICA LA
CONSTRUCCIÓN DE LA
SOCIEDAD SOCIALISTA,
CON LA SOLA TOMA DEL
PODER POLÍTICO

NUMERO
187
FEBRERO DE 2010



PUBLICACIÓN DE LA ESCUELA IDEOLÓGICA DE FILOSOFIA, HISTORIA Y ECONOMÍA POLÍTICA

Email: casasulises@hotmail.com - Web: www.escuelaideologica.org

COLOMBIA: ECONOMÍA

Desempleo y “reactivación Económica”

La “reactivación económica” que, alegremente, se muestra como la salida de la crisis del 2008, es un consuelo que puede engañar a los ingenuos pero no a quienes conocemos las leyes de la estructura capitalista

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-02-02

No ha podido el Presidente de los Estados Unidos cumplir con sus promesas porque, como lo hemos dicho muchas veces, no son las personas las que determinan el proceso económico y social de la estructura material de la sociedad, sino esa estructura la que lo determina y al mismo tiempo la conducta de quienes se encuentra en la “dirección” del Estado a la cual responde éste ideológica y políticamente.

Uno de los efectos de la crisis del capitalismo es el desempleo creciente pero éste es parte sustancial de su estructura material. La economía muy bien puede “reanimarse” dentro de la crisis general, pero el desempleo no puede detenerse. Son varios los factores fundamentales de este fenómeno: en primer lugar la ley de la concentración y acumulación del capital genera fusiones que producen despidos de personal; un ejemplo puede darse cuando dos grandes empresas se fusionan y ya no se necesitan dos gerentes sino uno

solo; de una de ellas desaparece no solo su gerente sino toda la cúpula directiva; muchos otros empleados seguirán el mismo camino. En segundo lugar se encuentra la tecnología; ésta expulsa, en forma permanente, empleados de todos los niveles de la estructura empresarial, como muy bien se puede deducir.

La economía se puede “reactivar” porque hay una gran circulación de dinero proveniente de infinidad de actividades tanto lícitas como ilícitas; tal vez más de la últimas, como el narcotráfico, el contrabando de armas y de mercancías, la prostitución, etc., etc. Uno de los fenómenos de la sociedad actual es la circulación de inmensas sumas de dinero de todo origen; el movimiento especulativo de las bolsas de valores y la corrupción en la gran burocracia de los Estados, son escenarios de gran movimiento de dinero.

El desempleo ha llegado a más del 10% en los Estados Unidos y en

Europa ha alcanzado la misma cifra; las economías de los países más desarrollados del capitalismo se encuentran con la cifra más alta de endeudamiento mundial jamás conocido antes. Algunos piensan y escriben que es posible que los países menos desarrollados puedan tener mejor desarrollo económico que los más poderosos.

Los fenómenos naturales se suman a la crisis de la estructura económica capitalista y el deterioro del medio ambiente es otro factor que entra a jugar en la problemática económica y social. Como respuesta política los Estados tratan de llevar a cabo reformas económicas y sociales, pero se encuentran con un muro de contención en la actitud de los grandes y poderosos dueños del gran capital internacional y de los diversos países del mundo. Para distraer a los pueblos se producen cambios de gobiernos, de presidentes y de altos funcionarios del Estado; las gentes, ignoras del fenómeno económico, entregan sus esperanzas a los nuevos mandatarios y esto da un compás de espera a las clases dominantes de cada uno de los países. El último ejemplo importante, en este sentido, es el de los Estados Unidos con el actual Presidente, lo que llevó a millones de personas un hábito de esperanza en una posible salida a la crisis y en un mejoramiento de las

condiciones materiales de vida tanto a la población de ese país como a la situación mundial llevada a los extremos de las guerras de intervención en algunas regiones del planeta. A un año de haber empezado su gobierno no solamente no ha desaparecido la crisis sino que se aumenta y el Presidente sigue enviando miles de soldados a los sitios de intervención dejados por su antecesor. No hay promesa alguna de su campaña presidencial que haya podido cumplir cabalmente. Ahora enfrenta la crítica no solamente de una buena parte de la población sino de los mismos que colocaron grandes capitales en su elección.

Todo lo anterior quiere decir que dentro del espacio histórico del capitalismo no puede haber salida no solo a la crisis sino siquiera a un mejoramiento relativo de las condiciones materiales de los pueblos; por el contrario, un fenómeno tan grave como el desempleo sigue y seguirá aumentando. Esto lo hemos dicho antes, pero es bueno seguir recordándolo.

COLOMBIA: SOCIEDAD

Salud y Entorno Socioeconómico

Nos encontramos en una situación en la cual millones de seres humanos se “enferman” más por el ambiente material y social que por deficiencias de su organismo

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-02-08

En las grandes ciudades del mundo nos encontramos con un hecho que lleva a reflexionar sobre el estado físico y mental del ser humano: todos los consultorios médicos se encuentran, a cualquier hora del día o de la noche, atiborrados de “pacientes”. Niños, jóvenes, adultos, ancianos, tanto del género femenino como del masculino acuden a esos centros y los saturan. El boleto de turno indica que la aglomeración solo es posible controlarla mediante ese mecanismo. Parecería que las grandes ciudades, y en el caso de Bogotá lo percibimos todos, se han convertido en hospitales de intensa actividad. Las camas son insuficientes, las medicinas escasean, el servicio al enfermo se deteriora en forma permanente.

Algunos analistas de la misma medicina nos afirman que alrededor del ochenta por ciento de los pacientes que acuden a sus servicios lo que presentan es síntomas de “enfermedades” psicosomáticas. En efecto, el trajín de los ciudadanos en medio

de un caos vehicular, cada vez más intenso, un sistema burocrático corrupto, grandes conglomerados humanos en las principales calles de la ciudad y en los barrios, lleva a una angustia del diario vivir de la mayor parte de quienes viven en la gran ciudad. El llamado “stress” es el síntoma de esa situación; el ser humano no encuentra otra forma de expresarlo que “enfermándose”: fuertes dolores de cabeza, de espalda, de estómago y otros más, le conducen al consultorio médico; por cuanto el cubrimiento en salud se ha ampliado y el servicio hospitalario no lo ha hecho en la misma magnitud, se presentan las congestiones y la mala calidad del mismo. Una manifestación más es, en muchos casos, el enfrentamiento verbal entre médicos y pacientes; éstos le reclaman al médico porque no se curan con “pastillas” y aquel responde o no responde a ese reclamo pero no soluciona el impasse porque es imposible su solución en estas condiciones.

Lo que se presenta es, entonces, que la salud, como la vivienda, es imposible de mejorar porque dentro del sistema que nos rige son dos elementos de vida que forman parte indisoluble del mismo. En el tema de la vivienda ha sido imposible su solución porque al ser ella de carácter privado y reducido a la familia, una vez muere el jefe de la misma, tiene que dividirse entre sus herederos y en esa forma algunos de ellos se quedan sin vivienda, luego de la consiguiente “pelea” por la herencia.

En lo que se refiere a la salud, mientras exista la inseguridad del vivir, el desempleo y el miedo a perder el trabajo, cuando se tiene, se generará la angustia, el temor y, todo ello, genera, necesariamente, diversidad de manifestaciones psíquicas patológicas como muy bien lo anotan los mismos médicos y lo podemos analizar nosotros desde el punto de vista de las concepciones filosóficas y psicológicas materialistas y dialécticas. Precisamente, de tiempo atrás, viene imponiéndose una corriente filosófica que sostiene que son los filósofos los que pueden “curar” esa clase de “enfermedades” de la modernidad en las grandes ciudades; algunos sostienen ese punto de vista desde las posiciones de la filosofía idealista de Platón (“más Platón, y menos Prozac” Lou Marinoff-

Ediciones B- Grupo Zeta- Barcelona-Bogotá- 9a reimpresión 2001- del mismo autor: \“Cúrese con Platón-); desde la filosofía materialista dialéctica nosotros sostenemos el mismo criterio(“Filosofía y Vida- el materialismo filosófico dialéctico contra el dolor y el displacer”- Ulises Casas- Bogotá- 2006).

Consideramos que una vida en tranquilidad, armonía y solidaridad es el único piso sobre el cual el ser humano puede obtener una salud de las mejores condiciones tanto materiales como culturales o psíquicas para enfatizar en el fenómeno de la salud mental. Y para lograrlo es fundamental, esencial, poseer una estructura material económica de naturaleza colectiva, es decir, una propiedad colectiva dentro de la cual la ambición por los bienes desaparece y ellos son administrados por un ente salido del mismo grupo para, en esa forma, responder a las necesidades de cada uno de los que lo componen. Lo anterior porque, como lo hemos dicho muchas veces, la propiedad privada individual es la que genera tanto las desigualdades sociales como la angustia del diario vivir. En lo colectivo desaparece la inseguridad, se liquida el desempleo porque todos se encuentran laborando, en una u otra forma, dentro de la estructura colectiva productiva; por otra

parte la solidaridad es un hecho debido a la convivencia del grupo alrededor de identidades filosóficas, ideológicas, políticas y culturales. En el mismo sentido se soluciona el problema de la vivienda porque ésta adquiere el carácter social colectivo y la liquidación del fenómeno histórico de la herencia produce que la vivienda sea utilizada colectivamente; esto no quiere decir que el ser humano pierda su individualidad; por el contrario, lo individual adquiere mayor calidad en todo sentido. En los colectivos, lo predominante es lo cultural y el deporte, dos elementos sustanciales en el sostenimiento de una salud óptima.

Odios y Amores Políticos

Cuando el fenómeno político se fundamenta en instintos, pierde todo significado racional

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-02-11

El ser humano, en su inmensa mayoría, sigue siendo presa de la instintividad puramente animal. En consecuencia, su comportamiento social obedece, fundamentalmente, al instinto de conservación de la existencia individual y de la de la especie a través de la reproducción. El diario vivir consiste en la comida y el sexo; toda la producción mercantil está orientada a suplir estas dos necesidades del individuo como de cualquier ser vivo; incluso las plantas se reproducen en similar forma.

En la especie humana se encuentra el elemento mental; la representación de imágenes y de hechos, tanto naturales como sociales, se expresan a través del lenguaje; es lo que nos diferencia del resto de animales y seres vivos. Una muy reducida cifra de humanos, representantes de la calidad humana, posee una existencialidad predominantemente intelectual, es decir, de ejercicio de la mente. Sin embargo, en la medida en que la sociedad produce cada vez más

objetos, el oficio de la mente tiende a reducirse y los estímulos de los objetos a aumentar la conducta instintiva en sus diversas manifestaciones; el individuo ya no se comporta en forma relativamente independiente sino en respuesta a la infinidad de excitaciones de sus sentidos a través de los medios de comunicación y las imágenes que se le ofrecen en todo su alrededor, en la perspectiva del consumo mercantil. Si analizamos en retrospectiva el proceso del intelecto, podemos establecer que es el siglo XIX el de mayor producción intelectual: la filosofía, la historia, las ciencias, las artes, la cultura en general, lograron un elevado nivel que han venido perdido a partir de la expansión de la producción mercantil de la sociedad de consumo. Ahora es la tecnología la que predomina en el hacer de la mente, no la cultura humanística.

Dentro de este cuadro material y cultural, lo político se convierte en un elemento que ha de sustentar el instinto de conservación y el de la

reproducción de la especie; en consecuencia, su sustento es lo emotivo y aquí surge el odio y la sumisión u obediencia sectaria, una unidad de contrarios en la conducta del humano. Por cuanto se trata de obtener o de conservar el poder político, generado por el poder económico, el odio a quien posee el poder es lo que activa a quienes, en la oposición, pretenden llegar a ese poder político; generalmente, esa oposición se encuentra sustentada materialmente por quienes, siendo la mayoría de esa oposición, no poseen poder económico, sin embargo de lo cual, quienes la dirigen, siendo minoría, sí lo poseen. Cuando esa oposición llega al poder, el odio, con el cual lo alcanzó, se convierte en venganza y viene la retaliación; como tal, este fenómeno se encuadra dentro de una expresión de violencia sin límites. Es lo que explica la infinidad de muertes, masacres, y otras manifestaciones violentas de regímenes como los de los gobiernos dictatoriales. Naturalmente que el odio al “enemigo” implica el “amor” dentro de los amigos; sin embargo, dentro de los mismos grupos se da, también, el odio entre sus componentes: un ejemplo ha sido el de las “purgas” en las filas de los partidos “comunistas” del siglo pasado y la “ejecuciones” por supuestas traiciones en los movimientos armados guerrilleros en donde

quiera ellos han existido. En Colombia, una vez lograda la independencia de la metrópoli española, se desata una serie de “guerras civiles” que ocasionaron centenas de muertos, heridos, mutilados, etc. Esto ha sucedido en todos los pueblos del mundo bajo diferentes formas, pero sustentado, todo ello, en las mismas causas: el instinto de conservación y la reproducción de la especie que garantiza el aumento y el traspaso del patrimonio a los herederos. Es bajo el elemento odio que se considera al adversario como “enemigo”; siempre se alega en esa forma porque se supone, y es cierto, que ese “enemigo” también está motivado por el odio. Es un odio enfrentado a otro odio que se expresa por medio de la violencia y la venganza. Pero el odio no es algo abstracto y, por consiguiente tiene que concretarse en algo; ese algo es una persona o un grupo de personas nucleadas orgánicamente; esto se concreta en los partidos políticos u organizaciones de la misma naturaleza. Desde el siglo pasado fue regla política de lucha el llamado “odio de clase”. Se proclamó como “enemigos” a todos los que poseyeran riqueza y con ello se alimentó el anhelo y el deseo de obtenerla de éstos. Así que, cuando se conquistó el poder, se pudo dar rienda suelta a la “venganza” y los pardones y las ejecuciones no se hicieron esperar

para “acabar” con los enemigos. En las épocas mas cercanas, la revolución francesa, en su ciclo de la misma, conocido como “El Terror”, se llevó a la guillotina a miles de “enemigos” tildados de monarquistas. Desatado el terror, se entra en un camino dentro del cual se encuentran tanto enemigos como amigos. Este fenómeno histórico se repite en muchos pueblos en circunstancias parecidas; las ejecuciones de “patriotas” en la Nueva Granada en la reconquista de Morillo y luego de realistas cuando triunfa la guerra patriótica y dentro de la misma guerra de independencia con el Decreto de “Guerra a Muerte” expedido por el libertador Simón Bolívar. Las guerras en Europa y dentro de algunos pueblos, como el caso de los Balcanes es una repetición del fenómeno; los de Servia, Croacia, Herzegovina, y sus vecinos, hace apenas pocos años, las masacres en naciones que pertenecieron a la antigua Unión Soviética, todo ello es el mismo fenómeno, en su esencia. Lo que hemos venido transitando en Colombia y que sigue su curso, es el mismo fenómeno.

Dentro de todo este escenario, hay elementos que no responden al odio y su consecuencia, la venganza; esos elementos son los de la racionalidad y se encuentran en la misma sociedad como calidad del ser humano; son

minoritarios, precisamente, porque representan lo cualitativo del ser humano; pero esa calidad irá creciendo con el trascurrir histórico y llegará, no sabemos cuándo, en el futuro de nuestro existir humano. Nosotros nos encontramos, como colectivistas, en ese minúsculo espacio de la racionalidad; por ello, el odio no nos concita y la fenomenología económica y social existente la consideramos como algo natural al devenir del ser humano en la búsqueda de su felicidad, sustentada ésta, en su elevado nivel intelectual. Al liquidar la pretensión de obtener bienes de carácter privado, trascendemos la Historia.

COLOMBIA: SOCIEDAD

Internet-adicción, Conocimiento y Cultura

El Internet se ha convertido en una Enciclopedia de la modernidad y los avances tecnológicos de la comunicación pero, a la vez, en fuente del conocimiento mecanicista y facilista que no lleva contenido, mediocrizando lo intelectual

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-02-12

Los grandes pensadores franceses, con Diderot y D'Alembert a la cabeza, sintetizaron en la Enciclopedia de su autoría el avance del conocimiento tanto científico como humanista, la filosofía, la política y las artes; en este caso fueron esos pensadores los que, con su elevada capacidad intelectual dieron nacimiento a esa clase de textos; ahora, con el Internet, es al contrario: el cúmulo de datos que allí pueden ser encontrados, impide el pensar que profundiza y sistematiza el conocimiento.

Quien necesita un dato, ya sea para su trabajo o para sus tareas académicas, fácilmente lo teclea e inmediatamente lo encuentra; en esa forma se evita llegar a él a través del texto tradicional en el cual el dato que busca es el resultado de la investigación sistematizada.

El conocimiento, entonces, de cualquier fenómeno, tanto del universo, la naturaleza, la

sociedad o el individuo, lo encontramos en la inmensidad de los espacios de la Web; lo que no encontramos es el proceso mediante el cual se llegó a él; en consecuencia, la datación mecánica deja por fuera lo sistemático del proceso del conocimiento y quien lo necesita jamás podrá explicar su esencia, contenido y forma.

Una cosa es conocer los fenómenos y otra, muy distinta, entenderlos, comprenderlos y continuar su proceso ad infinitum. La mayor parte de quienes llevan a cabo sus tareas o trabajos consultando en el Internet se convierten en captadores de hechos y en mediocres ejecutores de sus tareas y trabajos. En efecto, nunca podrán elevar esos datos a una sistematización y continuidad eficaz en la adquisición de conocimientos que eleven su capacidad intelectual. Quien deje por fuera la lectura de la obra histórica, filosófica, ideológica, política y cultural, nunca podrá adquirir nivel intelectual.

En otra dirección, lo que consideramos como cultura nunca se podrá adquirir consultando datos en la enciclopedia moderna, el Internet. En efecto, el arte, la música, la literatura y la misma conducta del ser humano, nunca se podrán adquirir consultando el Internet porque aquí solo hay datos y la cultura es un formación que el individuo y las sociedades han adquirido mediante el mismo proceso de su evolución como Humanidad.

El pensamiento filosófico jamás podrá desarrollarse por los consultores del Internet y tampoco la conceptualización ideológica, política y humanista. En este sentido, quienes nos encontramos construyendo la estructura material y social de una sociedad que supera la actual sociedad capitalista no podremos encontrar su camino en los grandes espacios de la información internauta. Sacar datos, e incluso documentos de ese espacio en forma mecánica, impedirá que comprendamos la esencia de la evolución de la sociedad humana y, en consecuencia, será imposible comprometernos en esta nuestra actividad constructora de lo que pretendemos y en la cual nos encontramos.

Quienes vivimos el Colectivismo Económico Consciente construimos unas estructuras

materiales económicas como la continuidad de la Historia Humana en sus diversos estadios económico-sociales; es por ello que todo nuestro hacer tiene una secuencia, es una sistematización del conocimiento y la práctica y no puede ser una colcha de retazos sacados de las enciclopedias ya sean las tradicionales o la nueva del Internet. No es que subestimemos la datación que allí se encuentra; es posible que necesitemos muchos datos que allí se comunican, pero ellos solo nos sirven como elementos que entronquen en nuestro proceso de desarrollo de nuestra actividad económica, social, política. En la enciclopedia moderna del Internet podemos encontrar datos que nos sirvan, como los podemos encontrar en las enciclopedias tradicionales, las que ya se han incorporado al mismo Internet. El proceso que llevamos a cabo es imposible sin una cultura general humanista sustentada en los conceptos de la filosofía materialista dialéctica, la ideología que resulta de trascender la propiedad privada individual sobre los bienes y los de la nueva cultura que la estructura colectivista genera. Esto no se encuentra ni se encontrará en los grandes espacios enciclopédicos del Internet o del dato mecánico, sino en los del nuevo pensamiento que estamos produciendo como continuidad

del proceso intelectual de la
Humanidad.

COLOMBIA: EDUCACIÓN

Educación e Instruir, Dos Aspectos de la Formación Humana

Lo predominante, en las sociedades de propiedad privada es la instrucción y tecnificación del individuo. En lo colectivo es la educación

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-02-17

Con ocasión de nuestro artículo “educación de nuevo tipo y colectivismo económico consciente”, de 01 Abril de 2007, algunas personas, particularmente madres, nos han enviado mensajes en el sentido de saber qué disposiciones legales existen para poder llevar a cabo la educación de sus hijos en el hogar. Al respecto averiguamos con el Icfes, Institución del Estado en materia educativa, y se nos informó que la validación del Bachillerato no tiene condiciones para quien o quienes lo deseen llevar a cabo; incluso la edad, que era un requisito antes, no tiene limitación alguna; esto quiere decir que un niño de 10 años, por ejemplo, puede presentarse a validarlo.

Volvemos a sentar nuestro criterio con respecto a la educación en la familia. Consideramos que hay que distinguir entre educación e instrucción. Instruir es comunicar conocimientos de los fenómenos universales en materia de ciencias,

tecnologías, etc. Otra situación, con respecto al ser humano, es educar. Educar, para nosotros, es formar al individuo en una dirección que lleve a hacerle consciente la conducta que ha de observar respecto a quienes conviven en una sociedad de la cual él es miembro activo y pasivo. Dos aspectos de la vida del individuo que se inicia desde el mismo momento de su concepción y por ello ha de ser claro para los padres este fenómeno. Especialmente es la madre la que tiene una relación de mayor importancia al respecto. Además, es ella la que realmente es genitora no solo a nivel de lo individual sino de la humanidad como especie.

Dentro de este criterio nuestro, para que se pueda educar e instruir al niño en su casa es necesario poseer, por parte ya sea de la madre o del padre o de quien o quienes convivan en ese espacio, la capacidad pedagógica para educar y enseñar. Además, la

capacidad económica para poderlo hacer ya que si los padres tienen que trabajar, como cualquier otra persona, es imposible dedicar al niño o niños el tiempo suficiente para ello. Otro aspecto es el material de enseñanza que en lo educativo es la misma formación cultural de los padres, su pensamiento filosófico, ideológico, social y político, y en la enseñanza las materias que el pensum oficial exige. Para la familia tradicional es muy difícil llevar a cabo esta educación y enseñanza, sin ser imposible, como lo decimos; de ahí que nosotros formulemos la necesidad, para el efecto, de lo colectivo. Si dos o más familias forman un grupo, un colectivo ya sea de convivencia o de estructuras económicas, la educación y la enseñanza se facilitan enormemente, no solamente para educar y enseñar a los niños sino para elevar su nivel material y cultural de vida. Es lo que venimos llamando a construir mediante estructuras económicas de naturaleza colectiva consciente como el germen de una sociedad nueva en la cual han de desaparecer los problemas que generan las sociedades de propiedad individual.

Como lo hemos puntualizado en nuestra obra “El Colectivismo Económico Consciente- la trascendencia de la Historia”, es esencial, para poder llevar

adelante esa construcción, obtener conocimientos filosóficos, ideológicos, políticos, culturales de carácter materialista. Ese proceso de conocimientos lo estamos desarrollando y difundiendo desde la Escuela Ideológica de Filosofía, Historia y Economía Política. La formación del individuo, en la dirección que proponemos, solo se puede desarrollar sobre esos conocimientos, particularmente, haciendo énfasis en la Historia. Es ella la que nos sitúa en las dimensiones del proceso histórico de la Humanidad y solo conociéndolo podemos avanzar ya en forma consciente y voluntaria en la construcción de esa nueva sociedad.

Nuestra intención y nuestra labor de elevar el pensamiento en libertad, de todas y todos, es la de indicar un camino hacia la real felicidad del ser humano. Porque no nos concita interés material alguno; es lo intelectual, el mejor elemento de nuestra existencia, el que obtiene una gran satisfacción. De ahí que en la educación del niño consideremos el deporte y la música como los principales sustentos de su educación, y el estudio de la Historia como el conocimiento de nuestro pasado, el presente y la visualización del futuro. Respecto de la música establecemos que sea la clásica y la melódica la que debemos escuchar y producir pues se trata

de unos espacios en donde es la armonía, la seguridad en el vivir, la solidaridad humana, lo que forma nuestra existencia material e intelectual. La estridencia y el ruido, a lo que llaman música moderna, es la expresión de las contradicciones sociales generadas por el capitalismo desde su inicio: explotación, miseria, delincuencia y angustia en el diario vivir.

Bicentenario.- ¿de Qué?

La Historia es el producto de la evolución de las fuerzas productivas

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-02-23

Aunque en anteriores ocasiones nos hemos referido al mito de la Independencia en la fecha del 20 de julio de 1810, volvemos a ello por cuanto, con fastuosa publicidad, se viene llenando el espacio cultural colombiano con el mismo mito.

En realidad, en los pueblos es necesario sostener los mitos por parte de las clases dominantes a efecto de legitimar, permanentemente, su poder sobre la totalidad de la población, ignorante, la mayor parte de ella, de la historia; es ignorante de su historia porque en parte alguna se le enseña: ni en la casa, ni en la escuela y menos, aún, en la Academia. En ésta, profesores de postín se presentan a dar interpretaciones subjetivas del tema ante alumnos que desconocen lo que les están diciendo y sobre lo cual no tienen interés alguno. El interés del alumno, en lo general, es terminar su carrera e ingresar en el mercado de la venta de sus conocimientos, los cuales le han costado grandes sumas de dinero, particularmente en la Universidad

Privada.

Ya sabemos que en el Acta de Independencia, firmada el 20 de Julio de 1810 en Bogotá, luego de un bochinche callejero que se ha venido magnificando a espaldas de la realidad, lo que se firmó fue el reconocimiento de la autoridad del soberano español sobre estas colonias; cuando, si se hubiese tenido la intención de independizarse, por cuenta de los criollos, se habría aprovechado la ocasión ya que el Rey español se encontraba prisionero de las tropas de Napoleón, invasoras del territorio español. Pero todo fue al contrario: se solidarizaron con él y desconocieron el poder francés invasor de la Península.

¿Qué pudo llevar a los criollos a esta acción de sometimiento?. Lo que lleva a que los criollos, comerciantes y terratenientes, a ello, es su bajo nivel de desarrollo de las estructuras económicas que aún no habían llegado a un grado tal de poder, necesario para acceder al poder político. La estructura económica de la Nueva Granada respondía al coloniaje

español. Los criollos, aunque poseían ya en buena parte poder económico, tanto en el comercio como en la agricultura y la ganadería, no era suficiente para romper la supraestructura, la institucionalidad colonial.

Sin embargo de lo anterior, la situación de esa estructura económica no era igual en todo el territorio de la Nueva Granada: en las ciudades de la Costa el comercio había adquirido un gran desarrollo ya que allí se encuentran los puertos por donde entra y sale todo el tráfico mercantil. Esto explica que haya sido la ciudad de Mompos, puerto importante en ese momento de 1810, en donde la clase de los comerciantes hubiese dado el primer paso en el proceso de la real independencia del dominio español; en efecto, la traba al comercio por parte de la autoridad colonial impedía a los comerciantes aumentar sus ganancias y esto, a la vez, producía una mayor represión por parte de las autoridades de la Metrópoli.

“Mompos fue la primera ciudad colombiana en declarar su independencia absoluta de España, el 6 de agosto de 1810. Los patriotas momposinos, encabezados por los hermanos Gabriel Celedonio y German Gutierrez de Piñeres, contaban

con el apoyo popular en toda la región de la Costa, particularmente en Cartagena, donde promovieron la insurrección que culminaría con la declaración de independencia absoluta de Cartagena el 11 de noviembre de 1811.”.

Lo que nos enseña la Historia, lo repetimos, es que la materialidad económica de la sociedad es lo que determina el curso de la misma. No es que determinados personajes hayan tenido la “ocurrencia” de independizarse de la potencia colonial europea; es que su propio desarrollo estructural económico le determinaba su actividad ideológica y política. Iniciado el proceso, a cuya cabeza se colocó la clase comerciante momposina, la cadena de declaraciones independentistas se desata al siguiente año de 1810: Cartagena en 1811, Cundinamarca y otros Estados en 1812 y siguientes.

Desde los principios del materialismo filosófico dialéctico podemos afirmar que nuestra propuesta de lo colectivo se enmarca dentro del concepto de la posibilidad de la construcción de un nuevo modo de producción surgido de la consciencia, es decir, del conocimiento del desarrollo histórico. Conscientemente decidimos construir ese nuevo modo de

producción, al margen del poder político como actor. Ya vendrá el poder político, como consecuencia de la estructura económica colectivista.

Referendo

La inexecutable de la ley 1354 de 2009 por parte de la Corte Constitucional, confirma la institucionalidad democrática de Colombia

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-02-27

Como en algunas ocasiones hemos afirmado, Colombia es un modelo de nación civilista y democrática dentro del concierto de las naciones latinoamericanas e, inclusive, del mundo. En efecto, ya lo hemos dicho, en Colombia no ha habido golpes militares propiamente dichos: el que el general Melo produjo en 1854 fue una acción política presionada por las "Sociedades Democráticas" que, en ese entonces, representaban políticamente a los artesanos organizados a fin de obtener aranceles para los productos extranjeros que minaban su productividad económica; a los cien años, el General Rojas Pinilla asume el poder, destituyendo al Presidente titular, Laureano Gómez, a instancias de una fracción del Partido Conservador gobernante y la dirección del Partido Liberal ya que la situación de violencia contra el pueblo liberal era intolerable y las guerrillas liberales amenazaban al régimen imperante. En ambos casos, los golpistas fueron derrocados por las fuerzas

políticas tradicionales que restauraron la institucionalidad de carácter democrático; decimos democrático en sentido relativo ya que dentro de los regímenes de carácter capitalista la democracia es la de quienes poseen el poder económico.

Nuestro país, desde el mismo momento de su Independencia de España, luego de las guerras contra el ejército español, ha sido escenario de una institucionalidad en la que la civilidad ha dominado su Historia. El mismo Bolívar, al final de cada campaña militar, convocaba a un Congreso o a una Constituyente para legitimar sus acciones políticamente.

En el presente caso en el cual se propuso al pueblo colombiano, por parte de algunos ciudadanos partidarios del gobierno del Presidente Uribe, una reforma de la Constitución mediante la cual el Presidente elegido pudiera acceder a una reelección inmediata, la Corte Constitucional decretó que la ley que lo ordenaba carecía de sustento constitucional;

en consecuencia declaró su inexequibilidad.

En concepto de la Corte, a más de una serie de irregularidades formales en el proceso que llevó la propuesta a ser ley de la República, la referida ley vulneraba seriamente la esencia misma de la Constitución Nacional vigente.

La Corte Constitucional, como garante de la Constitución, ejerció ese derecho y deber y con ello confirma que este país es una nación de elevado nivel institucional; las instituciones colombianas son ejemplo para todo el mundo, como acabamos de ver. Y es la ciudadanía la que sostiene la vigencia misma de sus instituciones a través de la libertad de expresión ya que en Colombia no hay censura de clase alguna; podrá haber problemas como en todo país del mundo pero en cuanto a la libertad de expresión es ejemplo.

Si en Colombia no se ha tolerado dictaduras de naturaleza militar, tampoco se tolera el autoritarismo y la arbitrariedad de gobernantes civiles. En el caso de Uribe encontramos un fenómeno político muy particular en la Historia de Colombia dadas las circunstancias dentro de las cuales accedió al poder luego de su tránsito por las vías normales de la participación política en las

instituciones de elección popular. Sin embargo, se convirtió en un caudillo que llegó a considerarse como una especie de redentor o Mesías para el pueblo colombiano y esto tampoco ha sido tolerado por la gran mayoría de la Nación; puede ser que Uribe tenga una gran simpatía por los logros en materia de violencia tanto guerrillera como paramilitar, pero sus manifestaciones caudillistas, paternalistas y semimesiánicas, le causaron perjuicio político ya que se rodeó de funcionarios incapaces que le hacían creer que sí era una especie de redentor y personaje único en la perspectiva de elevar las condiciones materiales del pueblo colombiano; creyeron que dentro del sistema capitalista era posible bajar el desempleo, dar total satisfacción a las necesidades de salud, vivienda y educación. Su asistencialismo social, como la institución de "Familias en Acción" y otras más, impiden el desarrollo de la economía; la inversión de capitales extranjeros y de grandes monopolios impide la provisión de empleos al priorizar la tecnología sobre la mano de obra siguiendo la ley de concentración y acumulación del capital. Puede haber desarrollo económico de las grandes estructuras del capital tanto nacional como internacional pero con ello no necesariamente se mejoran las condiciones materiales de la población. Participando del proceso de la

crisis del capitalismo a nivel mundial, en Colombia el desempleo crece por esa ley del capitalismo.

En otro sentido, es vergonzoso ver a un mandatario exhibiendo una religiosidad propia de masas de bajo nivel cultural. En ese aspecto lo imitan otros mandatarios que se titulan de ideología diferente a la de Uribe. Es la utilización del populismo por parte de algunos pero la expresión ideológica de quien se manifiesta expresamente religioso. Nosotros nunca militamos en las filas del uribismo pero tampoco hicimos cauda con sus enemigos porque éstos representan lo mismo e incluso peor.

Reafirmamos nuestros criterios de un nuevo modo de producción: el del Colectivismo Económico Consciente.